



www.palamusicaunderground.com

Tu fuente de información para la escena musical underground de Cuba

Edición: 21 de septiembre de 2015

01. Entre el coraje de aparecer y la autonomía del pensar... Con El Temba de Cuentas Claras. (Parte III)

02. Los Embajadores: rapeando con el alma

03. El rap una experiencia liberadora (Parte I)

04. Lachy el capo, buscando nuevas iniciativas

05. DJ V.M.T

06. Por más que se grita: sigue la censura al *hip hop/rap*

07. Jordy y las circunstancias

08. Raperos y raperas *light* versus raperos y raperas *underground*

09. Le canto a la gente de mi barrio

10. Un genuino defensor de la música tradicional

11. El termómetro: Julio Cesar, alias El Divino-*Passion and love*

12. Cartelera

Entre el coraje de aparecer y la autonomía del pensar... Con El Temba de Cuentas Claras. (Parte III)



Contar lo que nos toca para pensar por nuestra propia cabeza y ganarnos la escucha, eso es comunicación. Siempre insisto en que el arte no se trata de compromiso social, pero se le agradece. ¿No siguen siendo los artistas entes con el acecho de la supervivencia y el karma del edo ergo sum (como, luego existo)? Los artistas humanos hacen arte humano.

Veamos aquí lo que piensa el Temba, uno de los integrantes de Cuentas Claras, de la Vieja Escuela (los que lo han visto todo) y otro de los signatarios de la Carta del 25 de mayo al

Ministro de Cultura Julián González Toledo. Parece ser que son motivos (valores) económicos los que han determinado la selección de las agrupaciones en la Agencia Cubana del Rap: si no aportas, no te “representamos”, lo que equivale a no podrás presentarte profesionalmente en ningún lugar. No somos ajenos a que este es un Estado pobre, pero ¿en nombre de la productividad, vamos a sacrificar la cultura? ¿Las nuevas orientaciones hacia una economía más efectiva, más discrecional, con más rendimientos, socavarán lo que se edificó en tantos años? Parece que la moral de la resignación y el sacrificio están en crisis y ahora estamos en la etapa de la negociación, entonces unos talleres de economía de la cultura no vendrían mal. El camino que señala posible para la moderna sociedad es de una sociedad espiritualizada (para la inclusión de todos). El paradigma está cambiando, ¿vamos a atentar contra el espíritu del pueblo, de la calle, del que más necesita este bien/don (la cultura *hip hop* como forma de expresión crítica y autogestiva)? ¿Es una época de cambios o un cambio de época?

El Temba de Cuentas Claras: “Sé que no todos firmaron y no sé por qué. El problema fue que si no reportamos en 6 meses, te sacan de la Agencia. Es una ley que sacaron para todas las empresas, pero los raperos tenemos muchas dificultades, grandes dificultades para los ingresos. Los raperos aportamos mucho socialmente: a nosotros nos llaman mucho de las prisiones a contarnos sus problemas y a veces a pedirnos consejos. Nos dicen: asere, ustedes son gente inteligente, gente que entienden la calle, ¿qué bola? ¿Qué hago?

En Cuba el *rap* tiene el carácter del tipo que está en la calle y ha sobrevivido con inteligencia a la calle y no anda metido en negocios turbios, ni en violencia, ni en nada de eso, es como un ‘caballero de la calle’. El tipo que puede hablar de la forma más marginal del mundo, pero también puede ser culto aunque mantenga su esencia de la calle. No entra en negocios sucios y da buenos consejos a la gente de la calle, a los jóvenes: no se violen, no golpeen mujeres, salgan de la violencia, y aun así se mantiene la esencia callejera.

Hay mucho desconocimiento sobre el *rap*. Se piensa que son esos que salen en las películas, pero aquí en Cuba son todo lo contrario. En el año 1993 o 94 que fue cuando empezó el *rap* aquí en Cuba, vinieron la gente de Agosto Negro, Harry Belafonte, familias de Tupac Amaru Shakur nos hablaron de su enfoque y es ese que le damos en Cuba, un enfoque de conciencia social como lo que nos enseñaron. Yo soy de la ‘vieja escuela del *rap*’ y he podido ver la evolución del *rap*. Yo era de los que al principio hacía *gangsta rap*, con guapería porque yo nací en el Cerro y todas mis canciones eran de guapería. El *rap* aquí cogió fuerza en una etapa muy convulsa, en el Período Especial y todos éramos adolescentes. Salvó a muchos de nosotros y salvó a gente que nos oía. Empezamos diciendo lo que veíamos en el barrio, estábamos muy estresados y había mucha violencia, y todas mis canciones eran de ‘si te cojo y te hago y...’, pero gracias a todas estas personas que vinieron y nos enseñaron, y a que uno va evolucionando.

Yo soy psicólogo y productor artístico, pudiera dejar el *rap* y dedicarme a otra cosa, pero no se trata solo de lo económico. Aunque no se puede vivir del *rap*, se ganan redes, hermandad, valores, se sacan demonios de adentro. ¿Sabes? Sí creo que se pudiera vivir de *rap*. Ahora mismo el *rap* cubano pudiera venderse en casi toda Latinoamérica. Ahora vengo de una gira por Italia muy exitosa. El *rap* cubano funciona en el mundo, donde único no funciona es aquí, es increíble. Aquí no lo entienden, lo marginan, le tienen miedo. La única generación, antes de nosotros, que protestó y

criticó fue la de Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, que lo hizo de una forma más metafórica, pero nadie en Cuba tenía la experiencia del discurso que da el *rap*. Igual hay metáfora, pero es más chocante, más clara. No respondieron, pero yo estoy acostumbrado y sigo haciendo lo mío. Y, sí, es una pena, pero ya hay un momento que uno pasa de molestarse a acostumbrarse. No hicieron nada, es más de lo mismo. En algún momento entenderán. ¡No vamos a parar, eso está desechado!”

Creo que es un momento para todos aprender, para intentar de nuevo el camino sin máscaras, confrontando lo irreductibilidad del otro (precisamente porque es expansión, plenitud, abundancia). Puede haber un artista sin empresario y puede haber un empresario sin artista, pero ¿no está mejor cuando colaboran el empresario y el artista? Cuando no se tiene miedo de aceptar la diversidad del otro junto con el respeto a la nuestra propia, se encuentran más recursos y geografía, y posibilidades y perspectivas, y finitudes e infinitudes... Ahora de lo que se trata no es de decir lo que no se puede hacer sin dar opciones, hay que decir cómo se puede hacer de la mejor manera. Ante un reclamo debe haber una respuesta. Cuando se mira el mundo como un lugar de dominados y dominadores nos conduce a la tentación de pensar que en el lugar del poder no hay nadie (al menos no yo), entonces: “no hay nadie que pueda hablar con este Nadie ni protestar ante él”. Siempre hay alguien (al menos tú) y estás (estamos) lleno(s) de poder, de dignidad. No te permitas olvidarlo.

Los Embajadores: rapeando con el alma



Los Embajadores, así se llama el dúo compuesto por Lázaro Delgado Rojas (Lacho El Cacho) y Yasmanys Aguilera Castro (Yasmatyan), que desde el año 2008 unieron sus talentos con un solo propósito: hacer *rap* cristiano, fusionándolo con el *pop*, el *reggae*, la música electrónica, el merengue, entre otros ritmos caribeños.

Los primeros pasos del dúo transcurrieron con improvisación y algunos tropezones. Según palabras de Lacho El Cacho, “comenzamos a buscar unos *backgrounds*, nos regalaron tres, y ahí nos sentamos a componer”. Su primera presentación en público tuvo lugar durante un festival en una iglesia evangélica pentecostal. La acogida fue sorprendente y decidieron continuar adelante con el proyecto, pero siempre bajo la mirada escrutadora de las autoridades eclesíásticas que no miraban con buenos ojos la música *rap*.

Otro de los factores en su contra es el hecho de no ser músicos profesionales con un título que los respalde. Ni tan siquiera -confiesan ellos mismos- tuvieron una formación elemental en una escuela de música. Nunca han tenido un representante o agente que los ayude a colocar su música, ni les coordine presentaciones. Sin embargo, esto no los detuvo ni los desanimó. Decidieron darlo todo en cada escenario, (para ellos la música es una misión sagrada). La ovación y el respeto del público, que reconoce vivamente su talento, siempre han estado presentes. Esto último se debe a la convicción con la que hacen su música, basada en no buscar fama, gloria o lucro, sino en llegar a los corazones de muchas personas, sobre todo de los jóvenes que atraviesan por momentos difíciles, para proponerles, desde la poética del *rap*, un cambio positivo en sus vidas. A esto se suma la disciplina y la consagración en su actitud hacia lo que hacen, (de las cuales muchos músicos profesionales con mejores recursos deberían aprender), junto una inquebrantable fe en Dios. Quizá por ello y con toda justicia le pusieron a su primer disco *Más que talento* (2010). Este disco consta de quince canciones y fue realizado con financiamiento propio en un estudio independiente llamado La embajada musical, bajo la dirección del experimentado Orlis, que tiene su sede en un apartamento de microbrigada en el repartito Mikito, del municipio Guanabacoa. Los temas de las canciones abordan distintas problemáticas sociales: como son la integridad de los sentimientos, el valor de los principios, el honor, la integridad, y sobre todo, hacer ver que la fe puede mover montañas y transformar vidas. Estos temas son el eje principal de las letras de sus canciones y estarán presentes en el resto de su discografía. La canción más representativa de este disco es “Vuelve”, que según los miembros del dúo, fue la gran aceptación de este número lo que les hizo disipar toda duda y afirmar su confianza propia como artistas.

En el año 2012, Los Embajadores sacaron un segundo disco llamado *Lo nuevo*, bajo el sello independiente de La embajada musical. En esta ocasión decidieron grabar solo diez temas. Sin embargo, el perfeccionamiento de los *backgrounds* y los arreglos musicales, en comparación con la primera entrega discográfica, se hace evidente, sobre todo en canciones como “Adentro y afuera”, “La película” y “Vuelo 626”

La buena acogida de los temas “Vuelve”, “La película” y “Vuelo 626”, hizo que el mismo año 2012 el dúo intentara tocar las puertas de las instituciones culturales estatales. Se entrevistaron con un miembro de la administración del cine teatro La Rampa, para valorar la posibilidad de hacer un concierto. El funcionario estatal los trató con mucha cortesía. Pero al saber que eran músicos cristianos independientes, les dijo que “tenía que ‘elevarlo’ a la oficina de Asuntos Religiosos, que no se preocuparan, él los llamaba”. Todavía están esperando la respuesta.

Sin embargo, la buena providencia les sonrió. Tiempo después del citado fiasco institucional, un artista cristiano de las artes escénicas que suele hacer presentaciones como payaso, y quien afortunadamente tiene respaldo institucional de una empresa, los invitó a cantar tres números durante un *show* juvenil en el cine Yara. La acogida del público, que pasaba de las mil personas, fue sorprendente. No obstante, los miembros del dúo reconocen que se sienten muy desconcertados cuando piensan en otro intento de abrirse paso entre los complicados vericuetos de la burocracia cultural cubana, es por ello que su divisa es “hazlo tú mismo”.

En el 2013, se lanzaron a realizar un videoclip con la canción “Vuelo 626”. A pesar de todos los defectos que pudiera tener este video, hecho con actores voluntarios y escasos recursos tecnológicos, deja en claro que la voluntad de este dúo es indestructible. El video puede verse en [YouTube](#).

En el 2014, Los Embajadores comenzaron a grabar un nuevo disco llamado *Camino al cielo*, del cual ya tienen grabados seis temas. Pero el autofinanciamiento para conseguir dinero y cubrir los gastos de la producción musical depende mucho del inestable flujo económico de sus negocios como cuentapropistas (ambos se dedican a la venta de DVD, CD y llenado de memorias, especializados en temas cristianos). No obstante, esperan poder terminar el disco en el presente 2015. Una vez que esté listo, piensan distribuirlo -tal y como hicieron con los dos anteriores- de manera informal, buscando todas las vías posibles que brinda el consumo audiovisual alternativo, “pero esta vez –dijeron- vamos a tener en cuenta El Paquete, ya que la gente lo ve desde el Cabo de San Antonio hasta la Punta de Maisí”.

Otro proyecto que han echado andar es la creación de un programa audiovisual llamado Con talento, dedicado a realizar entrevistas a artistas cristianos poco promocionados o marginados. El programa ya cuenta con una primera entrevista a un rapero cristiano llamado Campos. Este programa es solo la punta del iceberg, quieren promocionarlo, a pesar de las limitaciones del Internet cubano, en las redes sociales y crear conexiones entre los artistas cristianos.

Confesaron a PMU que su sueño más grande es cantar en un estadio y rapear con el alma, para tocar multitud de corazones.

El rap una experiencia liberadora (Parte I)



Cuba vive en la actualidad momentos complejos signados por incipientes cambios económico-sociales que han convertido a la sociedad en una especie de olla de presión, donde actores de nuevo tipo desempeñan un papel importante y puján por impulsar los vapores renovadores por las escasas vías de escape que el oficialismo deja abiertas.

La cultura en general y en particular la música, no escapan de esas realidades, pero a pesar de que el discurso oficial continúa haciendo llamados a preservar los valores y las

tradiciones con un viso de universalidad y supuesta inclusión de todos los artistas sin distinción, en la práctica dejan fuera, excluyen y hacen de la vista gorda para no ver lo que es evidente, a muchos géneros que crecen y prosperan al margen de la política y el gusto oficial.

La llamada cultura alternativa y sus representantes, underground o no, son excluidos de la ecuación, a pesar de que les asisten los mismos derechos y razones para ocupar un espacio en el universo cultural cubano actual. Sin embargo, no son reconocidos porque parten de presupuestos artísticos y realidades creadas por el mismo sistema que no quiere reconocerlas como válidas e intenta echar la basura debajo de la alfombra.

El *hip hop* cubano y todas las manifestaciones que de él se derivan, tienen especial sentido y raíces contestatarias y críticas por naturaleza, fustigan la dura realidad en que vivimos, demandan cambios, exigen reformular políticas, reclaman espacios, reconocimiento, y solo por ser realmente autóctonos y no plegarse a la corriente oficialista no cuentan con el apoyo de las instituciones culturales del país.

Un refrán popular reza que no hay peor ciego que el que no quiere ver, papel que asumen diariamente los funcionarios que rigen las políticas culturales en Cuba, donde no tienen cabida artistas que narren historias tristes, injustas, discriminatorias, carenciales, que las autoridades no quieren oír, ni quieren que sean escuchadas por las masas.

Gastar espacio en volver a hablar pestes de la oficialista Agencia Cubana del Rap no tiene ningún sentido en estas líneas, esa y otras asociaciones por el estilo se crearon con el interés de desunir, desalentar, despolitizar, desvirtuar, enfermar, y sepultar a los raperos que no cumplan con sus condicionamientos político- ideológicos. Desde su misma génesis, ellas escribieron su esquila mortuoria y solo restaría remitir a los lectores a otros artículos, comentarios y entrevistas anteriores publicadas por esta página para obtener todos los detalles y los elementos de juicio que avalan estas afirmaciones.

Es importante agregar que tal situación es todavía más cruda y discriminatoria si el *rap* es hecho por mujeres, a pesar de que ellas se han ido abriendo espacios y ganando adeptos con sus justos y desgarradores reclamos a veces extremadamente feministas, pero respetando las esencias del movimiento underground, al que solo no se suman artistas, sino también intelectuales y profesionales de varias ramas del saber.

En los próximos días, la ciudad de Camagüey acogerá el Encuentro Nacional de Mujeres Raperas, evento que de seguro estará en el centro de la atención de PMU y del que esperamos excelentes nuevas para esas valientes artistas.

Los raperos cubanos se saben marginados, carentes de apoyo, pero tienen deseos y fuerzas para seguir cultivando esos géneros con indescriptible pasión, alimentando su movimiento cultural y continuarán haciendo música underground con la consiguiente irritación de las autoridades.

Nuevos modos, modas y estilos de vida conforman las características de las tendencias actuales de los jóvenes cubanos que aceptan y disfrutan el rap, que incluyen formas específicas de asumir la vida y la sociedad. Ellos han incorporado a su universo prácticas simbólicas cotidianas, a partir de las cuales construyen lenguajes, códigos de comunicación e intercambio, representando prácticas de consumo en cualquiera de los espacios de que se apropien. Estos elementos contribuyen a reconocerse ante el resto de la sociedad, a definirse a sí mismos como actores de contextos musicales que posibilitan la construcción de relaciones sociales y la comprensión de sus identidades.

A pesar de la agresión constante a que es sometido, el rap cubano se ha convertido en parte del contexto cultural y social nacional y ha logrado consolidarse en los estratos más disímiles de la sociedad, favoreciendo el surgimiento de nuevos espacios de consumo y socialización y con ello el aumento de sus seguidores.

Los raperos enriquecen la cultura juvenil con su elemento musical y continúan reflejando experiencias y vivencias acumuladas durante la interacción social de los jóvenes. A pesar de que muchos han intentado silenciarlo, el *rap* cubano reverdece laureles y continúa siendo una práctica cultural contestaria y de resistencia, enriquecida por nuevos y mejores exponentes y seguidores que constantemente la enriquecen a partir de las nuevas experiencias que les brinda la sociedad.

Para muchos de los jóvenes cubanos de hoy, el rap es una experiencia liberadora, que no libertaria, donde se expresa y se actúa como lo sientes, que se acepta como la vida misma y donde el afán por mejorar la sociedad en que les toca vivir se convierte en un estilo de vida que despierta la conciencia colectiva a partir de las bases políticas de su poesía.

La proliferación del *rap* entre los jóvenes cubanos ha llegado a conformar en una gran mayoría de ellos, nuevos modos de pensamiento que perciben la sociedad críticamente, aparte de construir sus propias formas de representación y significado, disfrutan de ello, la viven, la practican y las difunden con sus propios medios.

Aunque marginada y excluida, no existen dudas de que la cultura *hip hop* en Cuba ha construido nuevos estilos y formas de ver la vida, de asimilar la sociedad, y despertado no solo nuevas formas de hacer arte, sino también de pensar, en un contexto plagado de amenazas desde sus mismos inicios.

A pesar de todas las limitaciones, agresiones, incomprendiones, falta de recursos y apoyo oficial, el movimiento se consolida entre la juventud ávida de cambios y de maneras de pensar frescas y renovadoras, que toma el estandarte de la crítica social para mantener las posiciones alcanzadas y luchar por crecer en reconocimiento, aceptación y formas de hacer, en tiempos donde está en juego la supervivencia de la música underground y su adaptación a las nuevas condiciones económico-sociales que vive la sociedad. Defender lo alcanzado, analizar los nuevos retos y el papel que le toca desempeñar a las actuales generaciones de raperos y sus seguidores continuará siendo el objetivo central de estas líneas.

Lachy el capo, buscando nuevas iniciativas



“Yo escucho todo tipo de música, toda la música me gusta. Y mi música es, mayormente, del género fusión. Así que lo mismo canto un reggaetón, que una timba, que una balada, que te bailo salsa o lo que sea. Porque esa es mi vida, me gusta hacer todo tipo de música”. Su nombre es Lázaro Iván Ariseii Puy, alias Lachy el Capo, vive en el municipio capitalino de La Víbora, específicamente en la calle Santa Emilia entre General Lee y Mendoza. Según sus palabras, fue el propio barrio el que desde niño determinó su inclinación musical: “...desde pequeño, cuando estaba con mis amigos me gustaba hacer algo de

ritmo con la boca, nos poníamos a cantar, a improvisar música”.

Háblame de tu música y tus influencias hacia ella. “Mis influencias internacionales son Don Omar, Tego Calderón, Wisin y Yadel. Es decir, me gusta mucho la música internacional. Dentro de los referentes nacionales tengo a Los Aldeanos, y sobre todo a mi compadre el Insurrecto”.

“Yo comencé solo, hace unos años atrás. Recuerdo que estaba cantando en el Cabaret Nacional y al otro día tocaron la puerta de mi casa unos representantes de un proyecto que se llamaba Farándula Habana, ahí empecé con ellos. Lachy el Capo y su Farándula Habana, pero eso se desintegró y yo seguí mi carrera en solitario.

No tengo estudios de música, soy un cantante aficionado. nací con eso, como nació el Benny Moré, como han nacido casi todos. Desde niño participaba en actividades de la casa de la cultura. De hecho, recientemente me dieron mis papeles como aficionado de aquí de la Casa de la Cultura del municipio de 10 de Octubre”.

¿Dónde te has presentado y donde lo haces actualmente? “He cantado en algunas escuelas, en discotecas como: el Brindis, el Túnel, el Delirio, el Cabaret Nacional, y en otras provincias como Ciego de Ávila, donde una vez tuve la oportunidad de hacer radio en vivo. No tengo ninguna peña, pero es una de mis proyectos inmediatos”.

Háblame de tus temas musicales. “Mis temas son de amor, le canto mucho a mi difunta madre y la

realidad que se vive en el país. Me baso mucho en experiencias que vivo o que veo. Todas las canciones que canto son de mi autoría”.

¿Aspiraciones en tu vida? “Yo quisiera primeramente, tener papeles oficiales. ese es el primer paso para yo poder cantar mi música a mi pueblo y mi gente. Mucha gente me dice: Lachy ¿y tú cuando cantas?, y yo quiero darle el gusto a esa gente que me quiere y aprecia, desde los más jóvenes hasta personas mayores del barrio que me estiman. Que me hagan una audición o lo que sea, para que ya me den el permiso y seguir hacia adelante”.

¿Has recibido apoyo? “De mi familia principalmente, que me animan a no perder la autoestima y seguir luchando siempre. He recibido apoyo de El Chacal, de El Insurrecto, de Alexander de Gente de zona, del Choco, del difunto Elvis Manuel. Pero eso fue hace mucho tiempo atrás y ya las cosas cambian. es como dicen: isálvese quien pueda! Y la mano la estiran hasta donde llegan. Hoy por hoy no recibo apoyo de casi nadie, yo solo estoy saliendo adelante”.

¿Cuáles han sido tus principales obstáculos? “Llegar a una discoteca en la que todas las personas me conocen y hablar con el gerente para que me deje cantar, pero sin los papeles me han ‘planchado’ varias veces. Ese es mi principal obstáculo: la falta de papeles.

Yo estuve en la Agencia Cubana de Rap, estuve en la Benny Moré, estuve en varias empresas... y ahí todo lo que nos dijeron fue que hay que esperar, que no están haciendo audiciones, que hay que ir aquí, que hay que ir allá, nada. Y aquí estoy todavía esperando. No es que sea mucho papeleo, es que decían que hay muchos grupos apuntados, que no estaban haciendo audiciones, que bla, bla, bla, como todo aquí...”.

Dame tu opinión sobre la música cubana actual. “La música cubana es todo, porque sin música cubana no hay nada. La música cubana suena en todos lados, mundialmente, pero hay cosas y cosas. A veces veo proyectos y grupos que realmente no sé por qué están ahí. Quizás por una palanca, por la ‘guara’, o por otras veinte mil cosas. Desafinados, todo es un horror, pero así son las cosas de la música.

A mí todos los ritmos me gustan, y no es por hacerle una crítica, pero el que la haga, ya que tienen la oportunidad, que se acoplen más, que la ensayen más, que afinen más, y estudien más”.

Tu opinión sobre las letras de las canciones actuales. “Algunas canciones están muy obscenas, deberían modificar las letras, porque hay personas mayores, jóvenes, niñas, que no deberían oír esas cosas. Letra es letra, una música, una canción de amor, una balada, pero no que si yo te cojo y te doy por la cabeza...”.

Dame tu opinión sobre el funcionamiento de instituciones y agencias musicales en cuanto al trabajo con los aficionados. “Antes las cosas eran de otra manera, ahora todo funciona diferente. Si no tienes dinero, no haces nada. existen dos cosas muy fundamentales en la música para llegar a obtener tus papeles, que son muy reales, el dinero y el homosexualismo. Ahora si yo mañana me mezclo con el vicedirector de la casa de la cultura porque es afeminado, en una semana estoy cantando en el Capri, en el Copa Room, o en el Delirio Habanero, pero bueno, ese no es mi método de alcanzar las cosas.

Y eso no debería ser así, y no me defiendo a mí solo, sino a todos los géneros y talentos que hay en todos lados, porque Cuba está llena de talentos, desde niños hasta impedidos, pues tengo amigos ciegos o que le falta una pierna, que tienen un talento muy grande.

Solo quisiera que se encargaran de esas cosas, porque yo todo lo que he pasado no quisiera que lo pasaran otras personas. Hay demasiadas cosas turbias. Que si no lo haces así no llegas a ser nadie. Mírame a mí mismo que comencé con muchas amistad y conozco a todos los regatonearos y algunos raperos muy populares, iba con El Insurrecto a cantar cuando éramos casi unos niños a la Casa de la Música de Miramar, a la Chusmita, ¿y ahora quién soy? Ellos subieron y yo sigo aquí.

Te digo más, yo he estado sentado en mi casa o en una esquina, y he tenido ganas de coger un lápiz y una hoja y decirle ochenta cosas al Instituto de la Música, con cuarenta malas palabras, pero luego me he puesto a pensar y conversando con amistades mayores que me han dicho: no merece la pena, ten paciencia y sigue poco a poco. Pero ganas no me han faltado, luego de todo lo que he pasado.

¿Que opinión tienes de otros grupos cubanos? Por ejemplo, Los Aldeanos. “Los Aldeanos a mí me

gustan mucho, no tanto en el ámbito de la política, porque esos son temas que no me interesan, pero hay veces que hay cosas que dicen muchas verdades. Aldo dice cosas muy reales, por eso los admiro.

¿Crees que tu nombre pueda influir negativamente en el pensamiento del público? Hay quien piensa que mi nombre artístico, el Capo, puede significar ser jefe de una banda o de un cartel de droga, pero eso no determina, porque hay quienes no tiene este nombre y sí están en negocios relacionados con malos pasos y están acabando o deshaciendo. no hay que tener un apodo así para ser jefe de bandas.

Para finalizar, ¿Crees que haya soluciones a los problemas planteados anteriormente? “Yo pienso que la solución sería hacerles una audición a todos los cantantes posibles, y el que tuviera en sus canciones letras obscenas, no rechazarlo, sino ayudarlo, porque quizás con ayuda y guía lo puede hacer mejor. Es decir, el talento de ese muchacho se puede encaminar.

Otra posible solución sería abrir los veinte mil cines cerrados que se están cayendo a pedazos y hacer peñas musicales de cualquier género. Pienso que la cultura también puede beneficiar a la economía con iniciativas como esta. Vaya son solo ideas, pero deberían sentarse a pensar en cosas parecidas”.

DJ V.M.T



Tal parece que los informáticos llevan consigo un artista reprimido, no es la primera vez que este colaborador se encuentra con algún artista joven, emergente, que de algún modo tiene vínculos con las ciencias informáticas, y tal es el caso de Víctor Torres Amado, técnico de sistemas en la Universidad de Las Tunas, donde trabaja actualmente. Más conocido como DJ V.M.T. En el círculo de artistas underground de la ciudad, Víctor ha logrado un grado de reconocimiento por sus trabajos en la música electrónica muy de moda por estos tiempos.

Es habitual encontrar a DJ V.M.T en cada momento libre junto a su preciada herramienta de trabajo, su laptop, maquetando algún tema nuevo o montando alguno nuevo, según los que lo rodean es incansable.

PMU: Hola, te vemos con tu laptop haciendo música electrónica, ¿cuéntanos porque te decides por este género?

DJ V.M.T: Hola, gracias por acercarse a mí. La respuesta es bien sencilla, me gusta este género, quizás por mi edad o porque simplemente la música es como la moda que regresa, como un círculo. Hoy la música electrónica tiene muchos seguidores, a casi todo el mundo le gusta. Hace algún tiempo monté unos temas y se los toqué a algunas amistades, y recibí buenas opiniones y el agrado de los que escucharon, desde ese día no he parado ni un solo día de trabajar.

PMU: Sabes que hay mucha gente tratando de hacer lo mismo que tú, que creen que por tener una PC y algún software de producción musical ya son artistas, las referencias que han llegado a PMU de ti son diferentes: colaboras con otros artistas underground y eso de alguna manera te convierte en uno de ellos.

DJ V.M.T: Realmente me inicié en esto de la música electrónica buscando una salida, una manera de comunicarme con la mayor cantidad de personas posibles. Hacer algo novedoso que a la gente le guste es algo que tengo muy presente y quiero lograr a toda costa. Empecé haciendo pistas en el Fruity Loops, sin saber nada acerca de ese programa, poco a poco aprendí a trabajar con él. La realidad es que he pasado mucho trabajo, en primer lugar porque la mayoría de los buenos *plugins* son de pago, no es fácil conseguir los *presets* ni los WAV. Todo es muy difícil, así se hace menos de lo que uno quisiera, a veces la frustración llega, pero hay que superar los sentimientos negativos. Aunque mi laptop no es muy buena, y los *renders* son desesperantes, la mayor satisfacción es que a la gente le gusta lo que hago y lo hago con mucha pasión.

PMU: ¿Con quién colaboras? ¿En qué espacio te podemos encontrar?

DJ V.M.T: Mira, realmente no tengo un estudio de grabación con todas las condiciones, pero con lo que tengo he hecho algún que otro *background* para algún rapero que lo ha necesitado gratis. Al Moro lo conozco desde niño, con él he trabajado mucho, me ha ayudado con mi trabajo. Él tiene muchas ideas en mente que comparte.

Hoy no tengo un lugar donde presentarme como DJ Productor, no hay un espacio para nosotros. Existía uno, la Peña Esquinas, organizada y patrocinada por DJ Oscar, pero desgraciadamente por problemas institucionales dejó de hacerse.

PMU: ¿Cuáles son sus principales referentes musicales?

DJ V.M.T: Cubanos algunos grupos, pero prefiero escuchar siempre otros como Skrillex, David Guetta y Melendi.

PMU: ¿Tienes algún demo?, ¿cuántos temas han logrado incluir en su repertorio?

DJ V.M.T: Tengo 9 temas en camino a la postproducción, por falta de recursos no los he terminado. Las necesidades técnicas son el principal obstáculo en este tema de la creación musical, es casi imposible completar un tema si no tienes una PC medianamente buena. si quieres que sea algo presentable tienes que tocar puertas que casi siempre están cerradas para desconocidos. Mi mayor motivación es llegar a la gente, y la pasión que siento al empezar un tema nuevo.

PMU: ¿Qué crees del movimiento underground en tu localidad?

DJ V.M.T: La verdad, está bien escondido, sé que hay mucha gente haciendo cosas y con mucho talento, pero carece de fuerza y visibilidad, tiene que fortalecerse, unificarse, organizarse mejor y ponerse de acuerdo para hacer presentaciones para que logremos ver la luz. Un problema fundamental es la promoción, hay muy poca, excepto la de PMU, no conozco otro canal que permita dar a conocer la obra de nosotros. a veces se hacen conciertos o peñas y no va nadie, no somos capaces ni de avisarnos entre nosotros mismos

PMU: ¿Entonces te consideras underground?

DJ V.M.T: Todo parece indicar que sí lo soy, y me siento orgulloso de eso.

PMU: ¿Cuáles son tus planes futuros?

DJ V.M.T: Terminar mi demo, tener una buena laptop para seguir mi trabajo y tirar mis temas donde muchas personas los puedan escuchar y se conecten con mi esencia.

PMU: Gracias por la entrevista esperamos cumplas tus metas

DJ VMT: Gracias a ustedes.

Por más que se grita: sigue la censura al *hip hop/rap*



Muchas han sido las críticas, presiones positivas y supuestas soluciones dadas a lo largo de la historia de PMU, en cuanto a la poca divulgación que se le da en la isla a los géneros del *hip hop* y el *rap*. A su vez, bastante han hecho individualmente una buena parte de cantautores independientes por hacer que su voz se escuche y que tengan un significado positivo para las venideras generaciones. Pero muy poco, o absolutamente nada, han hecho las autoridades cubanas en aras de apoyar estos jóvenes que cada día son más.

A estos músicos alternativos cubanos los mueven las mismas razones que a cualquier hijo de vecino de este mundo nuestro, pero tienen muchos más presupuestos válidos de los que partir por el mismo sistema económico y político que impera arbitrariamente en la isla desde hace más de medio siglo. No es un secreto para nadie que el *hip hop* y el *rap* tienen especialmente en Cuba, sentido y raíces francamente provocativas, críticas, que fustigan la dura realidad que se vive en el país, lo cual es una de las razones primordiales por lo que no cuentan con el apoyo de las instituciones culturales del país. En sus letras y espectáculos por lo general, narran historias tristes, injustas, discriminatorias, carenciales, que por ende las autoridades no quieren oír, y mucho menos quieren que sean escuchadas por la población en general. Por lo cual sería ilógico pensar que algún día tendremos en la Plaza de la Revolución o en las escalinatas de la Universidad de la Habana, un concierto de Los Aldeanos o simplemente, de alguno de estos muchachos en busca de la dura realidad.

Por otra parte, se encuentra la contrapartida del gobierno cubano, el cual se escuda de forma algo hipócrita en la existencia de una llamada Agencia Cubana del Rap, que los agrupa y "representa", pero para nadie es un secreto que esta entidad es extremadamente selectiva a la hora de escoger los grupos, no tanto por lo artístico y técnico, sino por el factor político-ideológico. Además, algunos de los absurdos requisitos obligatorios es estar viviendo permanentemente en La Habana, mantener sus letras por debajo de la crítica política/social y agresiva que reina la isla, con independencia de que no figurarán en medios masivos como la televisión y la radio.

Hay algo que en los últimos tiempos ha pasado de forma inesperada, y es que a pesar de toda esta anti-propaganda con este género, no solo ha crecido el movimiento underground en el país, sino que se ha incrementado y ha sido reforzado por féminas que se adhieren a este espacio sin importar la censura que puedan recibir. Para poner ejemplos interesantes de lo anteriormente expuesto, se pueden mencionar proyectos como Alzar la Voz, el cual no aglutina solo a mujeres raperas, también figuran y se destacan sociólogas, poetas, psicólogas y otras féminas profesionales, que igualmente apuestan por este género urbano, aunque no sea favorecido por el estado y sus instituciones.

Los nombres auto-asignados a estos movimientos musicales independientes dicen por sí solos, el compromiso social al cual están sometidos, para un pueblo que necesita que sus voces estén activas en aras de un cambio positivo en la mentalidad general. Algunos ejemplos dignos de mencionar son: TNT La Resistencia, Golpe Seko, Estudiantes Sin Semilla, Las Krudas, Las Positivas, entre otros.

En estos momentos nadie tiene la clave, ni la respuesta absoluta a lo que sería más factible hacer para cambiar esta absurda política de censura, pero darse por vencido o tirar la toalla al piso, no creo que sea ni remotamente una solución. Algunos poco optimistas dirán que es una guerra de guerrilla agotadora, y la verdad, puede que lo sea, ¿pero de qué otra manera podemos esperar asumir que mentes retrógradas cambien de parecer?.

Raúl Fronteras Aldama, es uno de los dos integrantes del grupo de *rap* La Escoria Late, y tiene su punto de vista al respecto: "La tarea para nosotros es bien difícil. Si por mí fuera, yo cogiera a todos los raperos que conozco y les dijera: vámonos todos pa' la Plaza de la Revolución y vamos a empezar a cantar, o pa' la Tribuna Abierta y que pase lo que vaya a pasar. Pero es una realidad que muy pocos se arriesgarían hacer. Incluso, sin faltarle el respeto a ninguna autoridad, simplemente uniendo nuestras voces en una. Porque de la Asociación Cubana de Rap, por lo menos la que yo conozco, que se encuentra en la calle Zanja llegando a Belascoain, ahí lo único que sirve es el cartel grande que tiene afuera y el viejito que cuida la puerta que te atiende con tremenda simpatía. Por lo demás, ir allá es por gusto. Al final no te dan ninguna propaganda, ni sales en el televisor, ni en la radio, ni nada. Simplemente es una "tapadera" para que nosotros no digamos que nadie nos representa, pero al final es la verdad, nadie nos representa y lo único que han logrado con esa institución, es que provoque chistes y molestias entre nosotros".

Otra opinión no tan pesimista, es la de la de Daniel Mendoza, representante del grupo de Raúl: "Estos muchachos son un poco pesimistas al respecto. Si bien es verdad que la institución no representa prácticamente nada en ellos, sí creo que abrirla es un primer paso dado, que puede ser beneficioso para todos, independientemente del objetivo con que se haya creado. Recuerden que las edificaciones y las ideas se hacen, las personas se reciclan, y el día de mañana este lugar puede ser clave para el beneficio de todos. Mi idea es mantener la presión de forma inteligente, para que poco a poco los conceptos medievales vayan emancipando a un nivel superior".

Estos artistas, a pesar de sentirse marginados y carentes de apoyo, tienen deseos y fuerzas para seguir cultivando con indescriptible pasión, los géneros con cubanía que hacen día a día, en diferentes lugares o contextos, alimentando ese movimiento cultural, con la convicción que continuarán haciendo esa música subterránea, fuera del sistema, que tanto irrita a las autoridades cubanas.

Jordy y las circunstancias



Como vocero de aquellos que muchas veces no tienen vías de expresión en los medios de comunicación, PMU ha intentado poner en valor aquellas historias cotidianas de los artistas sin historia, aquellos que por alguna razón se encuentran fuera de la industria cultural -si es que le podemos llamar así al sistema de producción, promoción, difusión y comercialización de la música en Cuba-. Unas pocas instituciones, un par de eventos y una exclusiva asociación de apoyo al arte joven no son suficientes ni para alentar al talento joven, ni para satisfacer la demanda del consumo

artístico del público. Por el aquello de que “una sola golondrina no hace verano”, ya resulta recurrente la insatisfacción de músicos y espectadores frente a la insuficiencia de espacios para el disfrute de una música más inteligente. Al parecer, resulta mucho más conveniente y fácil adormecer a las grandes masas a golpe de alcohol y “música popular bailable”, que realizar un estudio serio sobre las necesidades de diferentes segmentos del gran público.

Sin ánimo de adentrarme en una extensa discusión sobre el papel, o el “papelazo”, que desempeñan algunas instituciones encargadas de promover la música contemporánea en la isla, reconozco que, realidades como esta poco ayudan y mucho entorpecen. Entonces, lo que debiera existir para contribuir a crear oportunidades y espacios de visibilidad de la joven creación en el país se convierte en el más peligroso de los obstáculos. Lo cierto es que, si afectados resultan ser los más jóvenes, menos posibilidades tienen quienes redescubren sus aptitudes creativas y se inician en el mundo del arte confiando que nunca es tarde si ganas sobran.

Aquella tarde, cuando entré en su casa, Jordan Puentes estaba ensayando su repertorio de temas para la presentación que tendría esa misma noche en el bar de un amigo. Este joven de 37 años vive en el Cerro, muy cerca de la Ciudad Deportiva, y es papá de dos hermosos niños por los que vive y crea cada día. Todos le llaman cariñosamente Jordy y las canciones que compone le deben muchísimo a la impronta que en él dejaron Silvio y Pablo, a los que escucha y admira desde muy pequeño gracias a su padre. Ya desde entonces, en el barrio y en la escuela le decían “el pequeño trovador”. Hoy, desde que comenzó a adentrarse seriamente en el mundo de la creación, son definitivamente aquellos trovadores los que inspiran su estilo.

“Las letras que compongo responden al día a día, las cosas que pasan en la calle, creo que es el compromiso de cada trovador que se respete en la vida”. Al suceder cotidiano le escribían también esos dos grandes de la Nueva Trova, solo que la cotidianidad de Jordy es bien distinta: implica otras tantas realidades y sinsabores. “Desgraciadamente para poder ser alguien tienes que tener dinero y buenas amistades que te ayuden a subir”. Sin embargo, no es él de los que se da el lujo de lamentarse por esta circunstancia, quedarse en casa o conformarse con atesorar para sí sus propias canciones no es algo que está en sus planes. Sonriente asegura que quejarse es un pretexto para quienes no tienen ganas de luchar, ya que “este mundo está lleno de oportunidades para todos”.

Ya son lejanos aquellos días de su niñez en que disfrutaba junto a su papá, que ya no está, escuchando en el viejo tocadiscos a trovadores legendarios de los 60 y 70. Hoy en día las exigencias de la vida y la crudeza de la realidad económica no han mellado sus deseos de crear, pero le mantienen alerta. “Mi esposa ya me da por incorregible, antes discutíamos bastante sobre este tema. Pues ella decía que de esto no se vive. Y tiene razón, desgraciadamente esto no me da de comer, y solo de pan no vive el hombre”. Pero su talento encuentra siempre una brecha para expresarse y no le importa dedicar largas horas a cantar en asilos de ancianos, actividades para personas discapacitadas y casas de cultura. “A pesar de no ganar nada con esto, la paso muy bien, son un público muy alegre y divertido,

te da gusto cantarles a ellos y dedicarle tu música. Lo hago más bien por placer”.

Por otra parte, si no fuera por los amigos... Las relaciones humanas son el mejor aliado de casi todos los músicos que comienzan. La suerte no te cae del cielo, te la construyes tú mismo cuando cultivas relaciones que te pueden apoyar en el futuro. Así le ocurrió a Jordy, que se pudo presentar en reiteradas ocasiones en La Casona de Línea gracias a la generosidad de sus amistades. Otro entrañable compañero le ha brindado su bar, llamado El Camino, donde acostumbra a cantar en estos momentos, lo cual le permite, al menos, darse a conocer. Ahora intenta correr más rápido que sus propios sueños, le entusiasma la idea de completar su primer proyecto discográfico, gracias al cual podrá proponer su música como un producto más acabado y atractivo. Un cantautor es su voz, pero también el manejo adecuado de ella, eso es lo que al final se lleva la gente a casa. Sin embargo, una vez más para lograr esa empresa se enfrenta con sus propias carencias. A veces no basta con la voluntad.

No puede avizorar en la música cubana actual un futuro a la altura de su tradición, ya que le parece “muy mala, no hay gusto, no hay armonía, no hay sinfonía, las letras pésimas, pero bueno, están ganando dinero con ello y el ser humano es así, mientras su alcancía esté llena, no importa lo que tengan que hacer”.

Es un hombre sencillo como hay pocos. Esto lo pude comprobar desde el momento que comenzó a enumerar sus aspiraciones individuales, todas giraban en torno a su familia y a la realización personal que encuentra en expresarse a través de la música. “Mi mayor sueño sería que mis hijos se sintieran orgullosos de mí, de mi música, y que a todos les llegue en su corazón”.

Raperos y raperas *light* versus raperos y raperas *underground*



En varias ocasiones PMU ha demostrado que, sin importar el género específico que adopten nuestros entrevistados, cualquier opción es legítima siempre que se afronte con dedicación y produzca buenos frutos. Lo verdaderamente interesante es apreciar el universo *underground*, más allá de las diferencias estilísticas, en su amplia diversidad. No perdamos de vista que cuando hablamos del cubano no hacemos referencia solamente a una serie de músicos unidos por un mismo sentir y condiciones comunes, comprendamos que se trata de un fenómeno que engloba, sobre todo,

individualidades, sujetos con sus propias ansias, experiencias e ideas sobre la creación. Allí donde confluyen contextos adversos, burocracia y una alta dosis de suerte, al impulso de los artistas emergentes le resulta muchas veces complejo salir a flote. Si a ello sumamos las difíciles circunstancias que posee todo artista joven en Cuba para poder darle forma a sus ideas, la ausencia de presupuesto es solo la primera de una larga lista de trabas que se encontrará a su paso para poder tener un nombre dentro del mundo artístico.

Daniel Hernández es un joven de apenas 18 años, que no teme enfrentarse a las dificultades que sabe que le esperan. El camino que media entre un artista totalmente desconocido y la legitimación de su obra, es muchas veces accidentado y pleno de obstáculos. Por eso, este chico original de El Cerro, parece hacerle honor a su municipio natal evidenciando que tiene “la llave” de todas las puertas: la fe. “Tengo como sueño, llegar a ser un gran músico, aunque sé que para ello se me presenten muchas dificultades en el camino. Nacimos para crecer en algo, no para ser uno más de la manada, por eso no me importa el trabajo que tenga que pasar, tengo fe en que algún día llegaré a ser grande”.

Entender la creación de jóvenes cubanos como él, es también tomar conciencia de lo que significa su entorno de creación. En Daniel es natural la recurrencia a temas cotidianos relacionados con la vida urbana y las relaciones amorosas de la adolescencia. A muchos le parecerá intrascendente o banal, pero lo que realmente sorprende de Daniel es su capacidad para extraer de las situaciones diarias la materia prima necesaria para darle vida a su lírica. Poesía que en innumerables ocasiones brota en el propio acto de cantarla, siempre que el muchacho se aventura a improvisar las más valientes rimas

conmoviendo a más de una hermosa chica.

Por otra parte, como habitante de esta Isla, su música se encuentra todo el tiempo en contacto con disímiles influencias externas, ya sea a través de la radio, televisión o cualquiera otro medio audiovisual. Para él, El Insurrecto es su más cercana fuente de inspiración, y además, su mundo expresivo está fuertemente influenciado por el reggaetón puertorriqueño, sobre todo Daddy Yankee. Porque cerrar los ojos al constante influjo de referentes culturales extranjeros sería, más que un gravísimo error, un extraordinario acto de ingenuidad.

Su vocación nace en el mismo seno del barrio, en el interior de los proyectos comunitarios que organiza la casa de cultura municipal y en festividades de su escuela. Se presenta todos los sábados en Barrio Música, un proyecto financiado por los propios vecinos de su cuadra. A esta iniciativa y al papel que en ella ha desempeñado su familia, y más que nadie a su papá, le debe mucho Dani, como muchos lo llaman. Escalar más alto es algo que sabe que debe hacer, pero reconoce que todo debe ser a su tiempo. En muchos espacios le niegan la posibilidad de dar a conocer su música, incluso a sabiendas que se trataría de una presentación gratuita. Ha intentado cantar en varias ocasiones y en diversos lugares junto a su grupo de inseparables amigos, obteniendo casi siempre respuestas negativas.

En la mayoría de las ocasiones no solo se trata de ser “legamente” un artista o tener ciertos recursos, muchas veces tienes que conocer a la persona indicada en el lugar indicado. Una mano lava a la otra y las dos lavan la cara, es un viejo refrán que siempre nos indica: relaciones abren puertas. “Las condiciones las hemos tenido que crear nosotros mismos, sin tener muchas posibilidades, tanto materiales como económicas. (...) En otros lugares hasta te piden dinero para que puedas cantar, y no me puedo dar ese lujo porque aún estoy estudiando y mis padres me mantienen con mucho sacrificio”.

Escuchando a este joven expresarse con tanta osadía, pudiéramos perfectamente pensar que voces como esta también forman parte de la identidad musical cubana. ¿Acaso solamente merecen figurar allí aquellos pocos cuya música está ampliamente representada en los grandes catálogos discográficos o que colman de público los teatros y plazas? “Como cubano que soy pienso que nuestra música es la mejor, aunque estemos copiando muchas cosas de otros países latinos. Al final, todos formamos parte de la misma cultura, el reguetón y la salsa la llevamos en la sangre. Siempre trataré, dentro de mis posibilidades, de ser un granito de arena más para la cultura de nuestro país”.

Muy lejos estamos de llegar a escribir la historia de aquellos creadores cubanos que por diversas razones y en todos los tiempos, se han visto poco favorecidos por las instituciones musicales. Tal vez nunca. Lo cierto es que Daniel es uno más de esos artistas que experimenta ese vacío institucional nuestro de cada. “Deberían abrir más talleres de música, de canto, canales de televisión y radio donde se pueda promover más al artista desconocido y que se acabe eso de quien más dinero tiene, a más puede llegar”.

En una dinámica social cada vez más compleja donde el prestigio se compra y la exclusividad se negocia a través de las más crudas leyes del mercado, pequeños son los espacios dedicados a aquellos músicos de la calle, poetas del barrio, artistas todos. Cuba no está exenta de ello. Hacia allí vamos. En cualquier caso, eso de estar en el *spotlight* o el *mainstream* no es siempre la mejor solución. No nos engañemos, a veces la calidad, la autenticidad y la “bomba” suelen ser inversamente proporcionales al nivel de popularidad.

Le canto a la gente de mi barrio



Daremys Serrano Estupiñán es una nueva promesa de la canción cubana que nos sorprende por su amplio rango vocal, tono limpio y entonación precisa cuando interpreta magistralmente boleros clásicos repletos de arreglos contemporáneos.

La joven, de 26 años de edad, conversó con PMU de manera elocuente sobre su vocación artística. “Desde niña me inserté en varias peñas infantiles que se organizaban en las casas de la cultura de Arroyo Arenas y del Reparto Eléctrico. Mis padres hicieron de tripas corazón

y me apoyaron pagándome clases particulares de canto y de piano. Fue una época muy difícil para nosotros porque casi no teníamos recursos. También participé en varios coros de iglesias metodistas y en grupos de alabanzas. Allí comenzó mi formación como cantante”.

“Estudí idiomas en la universidad y tras graduarme, nunca trabajé para el estado, pues decidí dedicarme un poco a la música. Desde hace varios meses organizo una peña en el poblado de Managua. Mi prima Yaneris Serrano, que también es cantante, me ha ayudado bastante y hemos logrado la asistencia de un público fijo que busca consumir la buena música cubana. (...) Además, estoy insertada en un proyecto comunitario independiente llamado Gente de mi Barrio, donde le regalamos arte a las personas más humildes de mi comunidad. Hacemos todo lo posible por mejorarle su calidad de vida, cantamos en la calle si tenemos que hacerlo porque no tenemos un lugar donde presentarnos”.

“Me agrada interpretar la balada *pop*, bolero, la bachata y el merengue. Asimismo compuse el tema ‘Rosa de Papel’ junto al intérprete Erick Hernández. En esta ocasión cambié mi estilo para transitar por ritmos más rockeros. Lo novedoso se está imponiendo en la escena underground cubana y no podemos quedarnos atrás”.

“Paso mucho trabajo para obtener mis *backgrounds*, pero he logrado un amplio repertorio gracias a que varias amistades me los regalan. No tengo dinero para comprarlos o para entrar a grabar en estudio. Primero, consigo el *background* y después es que monto el tema. Mi proceso creativo es al revés de todo el mundo, a partir de lo que tengo, entonces es que canto. Soy graduada de idiomas y doy clases particulares de inglés y francés para sobrevivir, porque en Cuba es casi imposible vivir de la música”.

“Solamente José Antonio Silverio me ha apoyado de manera gratuita, pues me permitió grabar en el estudio de su casa y me produjo varios temas. José me dio consejos muy valiosos y me demostró que desde lo underground también se puede triunfar. Estoy muy motivada para cantar con él”.

“No me considero una artista esquemática. Hay muchas intérpretes haciendo lo mismo por ahí y quiero ser diferente. Quiero cantar cosas con chispa, improvisar, poder interactuar con la audiencia. La música cubana siempre ha contado con la ingeniosidad de los artistas, de ahí me nutro. Nuestra cultura nos construye como pueblo. Eso es lo que, hago cantarle a la gente de mi barrio”.

“Tengo muy poca experiencia aunque fui la voz principal de un grupo de salsa llamado Madera Fina, por varios meses. El proyecto se acabó porque no teníamos papeles y no podíamos conseguir trabajo. Cuando llegábamos a las instituciones buscando oportunidades y veían que no éramos profesionales, los dirigentes nos pedían dinero para darnos espacio... Imagínate, de dónde lo íbamos a sacar si eso mismo es lo que necesitábamos. El director y la flautista del conjunto si tenían papeles y trabajaban en la Bodeguita del Medio como ‘soperos’ pasando el sombrero, pero el grupo entero no podía tocar porque si nos cogían nos ponían una multa. Ellos fueron a una gira y se quedaron en los Estados Unidos. Se frustró todo, pero aproveché el tiempo porque aprendí a tocar las maracas y el güiro”.

“Ahora mismo, estudio canto popular en Centro Habana con un profesor particular que se llama Ariel Martínez. Estoy ensayando para insertarme en el grupo Mi Son, donde hago música tradicional cubana”.

“A los artistas jóvenes les aconsejo que perseveren, pues cuando uno empieza, si se conforma con lo que le toca, se estanca”.

Un genuino defensor de la música tradicional



En estos tiempos la música tradicional no goza de gran aceptación en el país, pero todavía hay quienes no desisten en el empeño de cultivarla. Para conocer a uno de estos tenaces artistas nos trasladarnos hasta el asentamiento de Gastón de la Línea, en plena campiña del municipio tunero Majibacoa. Allí nos recibió Orlando Carán Oro, un aventajado trecero que por iniciativa propia y sin ningún respaldo institucional, se dio a la tarea de amenizar las tardes con un conjunto de pequeño formato.

PMU: Gracias por recibirnos, seguro que a mucha gente le agrada conocer sobre su noble quehacer.

Orlando: Gracias a ustedes por tenerme en cuenta y darme la posibilidad de llegar a toda Cuba, y más allá.

PMU: ¿Cómo surge la idea de realizar presentaciones espontáneas para promover la música tradicional cubana y al mismo tiempo divertir?

Orlando: Siempre he sido un genuino defensor de la música tradicional, y en otra época compartía con muchos amigos, a veces en lugares distantes. La cuestión es que los años van cayendo y la disposición tiende a disminuir, pero me di cuenta que todavía tengo fuerza para hacer lo que me gusta y al mismo tiempo impulsar una música tradicional muy particular, una que pocos hacen y que corre el riesgo de perderse.

Tengo bien claro que las preferencias son géneros modernos, pero haré mi máximo esfuerzo para influir a todos los que viven en mi radio de acción para que también se enamoren de la música que nos legaron nuestros abuelos. Además, a nadie le puede gustar lo que desconoce, por ahí está la cosa y lo digo porque ya veo resultados.

PMU: ¿Qué características tiene esa música?

Orlando: La música a la que me refiero tiene una estructura un tanto diferente a la que se escucha en la radio y exhibe la televisión, ya que emplea textos muy cortos y estribillos notablemente largos, donde solo se emplean de tres a cuatro acordes. Algunos manifiestan que estamos estancados en el tiempo, ya que esta estructura es típica de las primeras décadas del siglo pasado, pero mi meta es mantenerla viva, porque ya nadie se ocupa de hacerla.

PMU: ¿Quiénes integran tu conjunto?

Orlando: El conjunto está integrado por mi hijo Orlandito en la guitarra, Carlitos en la percusión, mi sobrina en las maracas y yo en el tres. Cantamos mi hijo y yo, y ocasionalmente la sobrina.

PMU: ¿Quién o quienes respaldan tus presentaciones?

Orlando: Desde el inicio tengo bien claro que me basta con la colaboración de la familia y la oportuna atención de los vecinos. Varias personas vienen de lejos a compartir con nosotros. En este sentido no me puedo quejar porque si a los músicos nos hace falta algo, siempre aparece. Por ejemplo, si nos antojamos de un trago de café enseguida lo tenemos. Otro tipo de respaldo estamos dispuestos a aceptarlo, siempre y cuando no atente contra nuestros principios artísticos.

PMU: ¿Cómo son esas tardes cuando hacen música?

Orlando: No quiero sonar exagerado, pero es lo mejor que pasa en este lugar, fundamentalmente los domingos, que es cuando acuden más personas. En ocasiones nos quedamos tocando hasta tarde en la noche, porque en la medida que nos piden temas nos vamos embullando y no sabemos cuándo parar.

PMU: ¿Qué temas interpretan con más frecuencia?

Orlando: El repertorio es amplio, pero “Yo no quiero mujer bandolera”, “Gallina con arroz”, “La punta de maíz”, “La mateodora” y “El platanal de Bartolo” los hacemos siempre.

PMU: ¿Cómo se ha diseminado la existencia del conjunto?

Orlando: Todo el que ha participado, o que nos ha escuchado, parece que lo divulga donde quiera que va. Mi cuñado se sorprendió el otro día cuando le preguntaron por el conjunto en la ciudad de Las Tunas.

PMU: ¿Qué tiempo le dedicas a la música?

Orlando: Le dedico suficiente. Quisiera que todo fuera tiempo musical, pero soy agricultor y si no atiende los cultivos no tengo ingresos.

PMU: ¿Cuánto has ganado como músico?

Orlando: He ganado respeto, consideración, cariño y muchas amistades. Como siempre digo, “mi música educa y divierte también”.

PMU: ¿Es verdad que tienes una manera muy peculiar de tocar el instrumento?

Orlando: Es cierto, a todos le llama la atención, pero ya estoy acostumbrado. Les cuento que aprendí solo, hace unos cuantos años y todavía no me sé el nombre de los acordes, toco de oído.

PMU: ¿Esta música y la forma de hacerla, morirá contigo?

Orlando: Mi objetivo es precisamente evitar eso, y creo poder conseguirlo, al menos aquí en mi terruño. Además, el relevo está asegurado con mi hijo Orlandito, quien es un fiel defensor de la tradición.

PMU: ¿Tenemos entendido que son pocos los músicos que pueden acompañarse con el tres?

Orlando: Es verdad, yo mismo no conozco otro caso. Es como hacer lo que hacen el tres y la guitarra juntos. Es difícil, pero se puede con mucha, pero mucha práctica.

PMU: ¿Por qué quedan pocos terceros?

Orlando: Sucede que se dan una serie de factores, como son: es un instrumento difícil de aprender, son pocos los que se dedican a enseñar y para colmo los venden muy caros.

PMU: ¿Cuál es su opinión sobre lo que ocurre con la música tradicional?

Orlando: Muchos quieren mantenerla, pero como van las cosas, la tendencia es a desaparecer en el futuro.

PMU: ¿Cuáles son los proyectos futuros?

Orlando: Seguir haciendo lo nuestro aquí en el barrio.

PMU: ¡Buena suerte!

Orlando: Gracias por esta oportunidad.

El termómetro



Julio Cesar, alias El Divino

Passion and love

Passion and love es un disco sobre amor, reguetón y otros demonios.

Julio César, alias El Divino, es un ejemplo más a destacar sobre la calidad de la música urbana que ha tomado gran fuerza en los últimos tiempos a pesar de las trabas que surgen en el camino. Su más reciente disco, *Passion and love*, incorpora casi una docena de canciones interpretadas de su puño y letra, logrando un estilo contemporáneo, y mezclando muchas veces el reguetón con la música suave. Su objetivo es palpable y poco subjetivo. Cantarle al amor, cantarle a la pasión, cantarles a las chicas, y al mismo tiempo sumergir sus letras en un mar de adjetivos y calificativos bien directos y sin muchos rodeos.

No hace falta hacer un análisis específico de ninguno de sus temas, solo con mirar los títulos es palpable el desenfreno amoroso que transmiten. Quizás lo justifica alguna decepción amorosa, un amor platónico, o simplemente un amor correspondido. La verdad es que no queda claro, pues hace una fusión de todos estos pensamientos para ofrecérselo a un público esencialmente romántico y soñador.

Si fuera a recomendar un tema, creo que “Te pido perdón” y “Nada es eterno” cumplirían los requisitos para ser escuchados, ya que son temas que sin llegar a transmitir al oyente un éxtasis de felicidad, cumplen las normas básicas musicales de lo que se espera de un músico.

Según el propio autor, el empeño y la voluntad de lograr algo con calidad, no dejó de faltar en el disco. Como casi todos los muchachos jóvenes que empiezan en este mundo artístico, el disco se elaboró con muy escasos recursos económicos dando al traste con la calidad musical de los backgrounds de sus canciones, que van desde mediana a baja calidad. Pero al mismo tiempo se deja escuchar un sonido vocal limpio y bastante bien logrado que logrará el deleite de sus fanáticos.

Precisamente hablando de sus fanáticos, El Divino nos confiesa que para él su público es lo primero porque ellos tienen siempre la última palabra. Por eso, por ellos tiene el compromiso de esforzarse y ser cada día un artista mejor para cumplir las cosas que ellos esperan sobre su persona. Además, tiene la responsabilidad de ser un joven natural y decir siempre en sus textos la verdad, lo que siente, lo que ve... Basado en esto, se espera mucho en el futuro de este joven talento, pues nos dice también que ya está preparando su próximo disco y que saldrá en muy poco tiempo.

Más allá de la crítica musical, quiero realizar una crítica objetiva de lo no logrado, porque no hay indicio alguno de un trabajo realizado por un productor musical ejecutivo. Es decir, no existe un orden lógico de los temas en disco por tanto se revela que nadie se encargó de producir y organizar lugar de cada tema dentro del fonograma, logrando una coherencia in crescendo que no provoque que el público deje de escuchar el disco al inicio, sin saber que hay buenas canciones que simplemente no se encuentran en el lugar que lo amerita. En fin, le recomendamos a El Divino que para la próxima revise el trabajo del arte final.

Sabemos que hay muchos pretextos o justificaciones que rebatirán nuestra crítica, como la falta de presupuesto para contratar a personal especializado o adecuado para evaluar y producir el disco, el tiempo que lleva realizar este tipo de trabajo que muchas veces es escaso por las sesiones de grabación contratadas, o simplemente el desconocimiento de que producir un disco es algo más que un cantante grabando en un estudio. Para mí, no son válidas estas excusas porque en la práctica es una realidad palpable que no se puede negar, que existen otros discos de músicos underground con excelente calidad.

A modo de resumen, afirmo que no está mal logrado el disco a pesar de los inconvenientes financieros con que se elaboró. *Passion and love* es un disco lleno de vida y al mismo tiempo, repleto de tristeza y decepción amorosa. Son canciones que van desde lo muy simple hasta lo medio-complejo, sin llegar a tocar fondo y sin un mensaje objetivo o subjetivo que ponga a pensar al público. No fue un mal intento, ni tampoco un pésimo resultado, porque el empeño de este joven compositor por abrirse

camino nos muestra un talento que como un diamante en bruto se puede palpar por encima de los hombros y pulirse.

Sabemos que El Divino en lo personal y musical aprendió mucho de esta experiencia discográfica y ya está pensando seriamente en corregir los errores y no perder las virtudes logradas en este disco. Sin dudas para él, fue una experiencia altamente gratificante. A nosotros solo nos queda esperar su nueva producción y simplemente desearle suerte, que talento aunque en fase inicial de explotación, le sobra.

Temas:

1. Yo te adoro
2. Vivo pensándote
3. Nada es eterno
4. Te pido perdón
5. Yo quiero un amor
6. Yo te quiero
7. Solos tu y yo
8. Hagamos el amor
9. Ahora báilalo
10. Deseo
11. Soñé

Cartelera

08 de octubre 2015: Concierto de Padrino y El Sicario, Peña de Rap Con todos los hierros, en la Casa de la Cultura de Arroyo Arenas, La Lisa, La Habana, a las 8:00 p.m.

17 de octubre 2015: Concierto de Liudmila Vega Vargas y New Alianza en la Peña de Mila, antiguo taller de reparación de motos del Equipo Nacional, Barrio La Concepción, La Lisa, La Habana, a las 9:00 p.m.

Palamúsica Underground (PMU) es una publicación empeñada en otorgarles espacio nacional e internacional a los creadores y artistas musicales del ambiente musical underground cubano. Publicamos artículos semanales, críticas de discos, noticias y fotos de conciertos, descargas y mucho más en nuestro sitio digital www.palamusicaunderground.com.

Para mantenerte al día por nuestro servicio de correo electrónico sobre las últimas noticias de PMU, suscríbete a nuestro boletín electrónico a través de www.palamusicaunderground.com, o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Para mantenerte al día por SMS de los próximos conciertos underground, suscríbete a nuestras notificaciones de SMS a través de www.palamusicaunderground.com, o deja una llamada perdida al número 5-315-4326. Si en algún momento deseas salir de la lista, puedes hacerlo enviando un SMS al mismo número con la palabra SALIR.

También tenemos un buzón de voz donde puedes escuchar de manera gratuita los próximos conciertos haciendo una llamada al número 5-380-5446.

Si eres artista o fanático y deseas contribuir con PMU, tus noticias y artículos originales son bienvenidos. También nos interesan tus opiniones, comentarios y sugerencias. Solo escríbenos a través de www.palamusicaunderground.com, o a pmu@palamusicaunderground.com.

¡Ahora también estamos en el paquete semanal!